

Masiva manifestación en El Aaiún en apoyo de la total independencia

Por Angel Luis DE LA CALLE
(Enviado especial de INFORMACIONES.)

EL AAIUN, 27.

MAS de seis mil personas, miembros y simpatizantes del Frente Polisario, se manifestaron en la mañana y la tarde de ayer en el Aaiún. La concentración, superior en número a la celebrada el 16 de agosto, con ocasión del congreso del P.U.N.S., se desarrolló con perfecta disciplina, no hizo necesaria en ningún momento la intervención de la Policía territorial y dedicó el grueso de sus gritos y pancartas a expresar su total oposición a Marruecos y a ratificar los deseos de independencia total del pueblo saharauí.

No se produjo ni un grito, ni un mal gesto, ni una actitud desabrida contra España o los españoles. Los dirigentes de la manifestación, que usaban megáfonos, insistieron durante todo el día en la necesidad de mantener la disciplina y no provocar incidentes. Las mujeres, los niños y por primera vez personas entradas en edad cumplieron respetuosamente las consignas de sus jefes. Y el orden de la concentración fue total no solamente en Colominas, barrio alto de El Aaiún, donde se produjo la primera reunión, sino también en las calles del centro de la capital del Sahara, que la masa recorrió por la mañana, portando multitud de banderas y gritando «fuera Marruecos», «fuera Mauritania» y «guerra Hassan II».

La manifestación ha coincidido con un hecho relevante, cual es la presencia en El Aaiún, por primera vez desde hace muchos meses, de dos altos dirigentes del Frente Polisario. Gali Uld Sidi Mustafá y Mahafud Uld Larosi, secretario y subsecretario del ala militar, respectivamente, y miembro, el primero, del «Sommet» Comité ejecutivo del Frente, que hace tan sólo unos días habían actuado como representantes del Frente en el acto de canje de prisioneros entre España y el Polisario, aparecieron ayer en El Aaiún y se entrevistaron durante algunos minutos con el gobernador del territorio, general Gómez de Salazar. Los señores Gali y Larosi solicitaron permiso para celebrar la manifestación y dieron garantías de que ésta se desarrollaría en forma pacífica; las autoridades del territorio dieron su consentimiento, incluso a que la marcha pudiera recorrer las calles céntricas de El Aaiún, cosa que en principio había sido prohibida. Esta actitud, al parecer, ha provocado un gran disgusto entre los dirigentes del P. U. N. S., que, según parece, habían recibido una respuesta negativa de las autoridades hace pocos días por una petición de manifestación antimarroquí.

DECLARACIONES DEL FRENTE POLISARIO

La actividad pública del Frente Polisario que desde la manifestación del 16 de agosto último no había ofrecido más señales que la llegada al territorio de 18 destacados miembros del Frente parece que ha entrado a partir de ayer en un período de mucho mayor protagonismo. El mismo sábado, 13 militantes del Frente mantenían una conversación muy restringida con cuatro enviados especiales de los medios informativos en

El Aaiún, entre los que se encontraba el de INFORMACIONES. Durante largo tiempo respondieron a las preguntas formuladas; las respuestas pueden resumirse así:

Proyecto de ley sobre auto-determinación del Sahara.— España tiene en sus manos la responsabilidad sobre este territorio. Pedimos a las Cortes españolas que recuerden este dato y solicitemos del pueblo español, representado en las Cortes, que se solidarice con nuestra causa.

Posible referéndum.—Hasta ahora hemos rechazado la posibilidad de un referéndum, porque entendíamos que la voluntad del pueblo saharauí a favor de la independencia total estaba expresada de forma mayoritaria. En esta nueva etapa, aceptaríamos la posibilidad de un referéndum, siempre que éste estuviese controlado por nosotros, que disponemos de estadísticas y datos suficientes para conocer quién puede y quién no puede participar en dicho referéndum; no aceptaremos nunca un referéndum que pueda manipular Marruecos.

Relaciones P.U.N.S. - Frente Polisario.— Estamos empeñados en la suprema ambición de la comunidad nacional. El P. U. N. S. es una dirección sin base, simplemente creemos que los miembros del P.U.N.S. deben integrarse en el pueblo saharauí.

Posible pacto España - Marruecos.— Seguimos creyendo que España mantendrá sus compromisos con la comunidad internacional y con el pueblo saharauí, garantizando nuestra libre independencia. La dignidad de España vale más, a nuestro juicio, que los fosfatos o el banco pesquero saharauí. En todo caso, España sería la total responsable de lo que pudiera suceder aquí si varía su actitud.

Lo que ha constituido realmente noticia en este fin de semana en El Aaiún está recogido en los párrafos anteriores. El resto son pequeños detalles, pequeñas anécdotas, que, no obstante, van conformando el ambiente que se respira en esta tierra, tan alejada de la Península, y donde, sin embargo, tanto se respira lo español. Todo el mundo permanece atento aquí a las noticias que llegan sobre el curso de la enfermedad del Jefe del Estado. Las noticias y los partes, incluso el que producen las imágenes que nos trae la televisión sobre la consistencia que ha conseguido la «marcha verde»; curiosamente, los sucesivos retrasos producidos en el comienzo de dicha andadura marroquí que, según las últimas noticias, no se iniciará hasta el último día de mes, causan mayor nerviosismo que si los componentes



Los militantes del F. Polisario se manifiestan con sus banderas por las calles de El Aaiún

de la «invasión pacífica» estuviesen ya en las puertas de la frontera.

PREOCUPACION SIN NERVIOSISMO

Cualquier dato, cualquier señal, se analiza, se diseña en mil maneras, para obtener una interpretación ajustada. Los habitantes, circunstanciales o permanentes, de El Aaiún, calibran la trascendencia que cualquier noticia puede tener aquí. No ocultan su temor ante las reacciones del pueblo saharauí si éste se ve sorprendido con un pacto hispano-marroquí que signifique la hipoteca de su independencia. En este sentido se siguen con idéntica atención los movimientos del secretario general de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim, en Marruecos; la estancia del señor Laraki, ministro de Asuntos Exteriores de Marruecos, en Madrid, y, en fin, las actividades del embajador de Argelia en las Naciones Unidas. Algunas personas de relieve en El Aaiún no descartan que el señor Waldheim haga una visita relámpago a la frontera saharauí-marroquí en el curso de las próximas horas, para observar sobre el terreno el lugar teórico donde se produciría la invasión pacífica del Sahara por la «marcha verde» marroquí. Igualmente se observan con interés las noticias que proceden de Noatchok y que hablan de un meridiano cambio de actitud en la posición mauritana con respecto a la marcha; efectivamente, en los últimos días se había especulado con la posibilidad de que Mauritania organizase una marcha sobre el Sahara, paralela a la que celebraría Marruecos. Parece que en las últimas horas las autoridades de Mauritania han desistido de esa actitud.

Tras todo esto, la vida en El Aaiún continúa igual. Lo único reseñable es la ausencia de las esposas de los funcionarios civiles que han abandonado el territorio en los últimos días y la presencia en la capital del Sahara de don Eduardo Tarragona, procurador familiar por la provincia de Barcelona, que ha venido a mantener contactos con las autoridades del territorio y con las fuerzas militares destacadas aquí. Hasta ahora, a pesar de las ausencias a que aludimos al principio de este párrafo, la fisonomía de El Aaiún no ha variado: simplemente está algo alterada, porque las calles están más vacías; algunos comercios (pertenecientes en su mayoría a personas ligadas con Marruecos) han cerrado sus puertas, y los colegios desarrollan menos actividad, al haber salido del territorio una buena parte de las maestras que dirigen dichos cen-

tros escolares. Nada de esto, sin embargo, es sinónimo de que exista inquietud entre la población civil de El Aaiún, que, por supuesto, sigue con atención el curso de los acontecimientos. La tranquilidad se ha visto aumentada hoy

por quienes han podido viajar a la playa de El Aaiún, a 20 kilómetros de la capital que han podido comprobar la calmante presencia en el horizonte de las siluetas de algunos buques de nuestra Flota de guerra.